## Señora, por favor compórtese

## Capítulo 79: Sin contacto

La propuesta de Liu Changqing dejó a Feng Qian paralizado. Levantó la mano que sostenía el cigarrillo, dio una calada profunda y exhaló el humo.

"¿Cuánto puedes invertir?", preguntó Feng Qian con seriedad, con la mirada fija en Liu Changqing.

Si de verdad queremos desarrollar el juego que describiste, no estará terminado pronto. Claro, tengo el personal y las habilidades necesarias, pero necesitaremos al menos una cantidad básica de financiación operativa.

"¿Cuánto te queda ahora?" preguntó Liu Changqing.

La expresión de Feng Qian vaciló. Tras dudar un momento, finalmente admitió: «Menos de 100.000 yuanes».

"Dame una cifra exacta."

"Poco más de 50.000..."

"Estás muy equivocado", dijo Liu Changqing mirándolo de reojo antes de darle otra calada a su cigarrillo.

"Pensé que estabas forrado."

Eso era antes... La industria se ha vuelto increíblemente competitiva. Gané algo de dinero en los primeros dos años, pero después, ha sido un lento declive... Liu Changqing estudió el rostro de Feng Qian, sintiendo el agotamiento que irradiaba de él.

Contra las mareas del cambio, ¿qué podía hacer una figura pequeña? Era como un huevo intentando romper una roca: inútil.

"¿Serán suficientes 200.000?"



El número tomó a Feng Qian con la guardia baja.

"¿Qué?"

"¿Podrás arreglártelas con 200.000 por un tiempo?"

"Eso funcionaría..."

"Está bien, te conseguiré 200.000".

"¿Por qué?"

Los ojos de Feng Qian se abrieron de par en par. Su confusión era evidente mientras miraba a Liu Changqing, incapaz de comprender el motivo de esa oferta.

Liu Changqing no respondió de inmediato. En cambio, se quedó en silencio, reflexionando.

Por ahora, Ye Rong desconocía que Liu Changqing se hubiera ganado la vida escribiendo novelas. En su opinión, debería estar pasando apuros para mantener a sus dos hijos. Claro que siempre existía la posibilidad de que lo descubriera más adelante.

En cuanto a Feng Qian, aunque no era una mala persona, Liu Changqing no podía confiar en él por completo.

Hablaremos durante el almuerzo. Busquemos un restaurante y charlemos como Dios manda.

Después de volver a colocar los bocetos en la camioneta y cerrar la puerta, Liu Changqing comenzó a caminar hacia donde An Yuanyao y los niños estaban esperando.

Feng Qian observó la figura de Liu Changqing que se alejaba.

Sentía que no podía predecir el siguiente movimiento de Liu Changqing. Bajando la cabeza, Feng Qian pensó en el mundo fantástico de criaturas que Liu Changqing había descrito anteriormente.

Una sonrisa tiró de sus labios.

"Interesante..."

Oye, deja de estarte ahí parado. ¡Vamos a tomar algo!

La voz de Liu Changqing interrumpió su ensoñación. Al darse la vuelta, Feng Qian lo vio gritando.

";Próximo!"

Mientras corría para alcanzarlo, Feng Qian caminó junto a Liu Changqing y sugirió: "Si vamos en coche, ¿quizás no deberíamos beber?".

Dejaremos el coche aquí. No es que se lo vayan a llevar. Ven a tomar algo conmigo.

Bueno... Por cierto, la última vez que te vi, trabajabas en una librería. ¿Cuándo compraste un local comercial?

"Te lo explicaré más tarde."

Sus figuras se hacían más pequeñas a medida que se alejaban.

Acostado en el asiento del pasajero delantero, Liu Changqing apoyó la cabeza contra el asiento del automóvil.

No se sentía bien después de beber; tenía el estómago revuelto y ganas de vomitar.

Después de salir del restaurante, llamó a un automóvil para Feng Qian y su hija, y los vio partir antes de llamar a un taxi para él, An Yuanyao y Xiazhi.

En la cabina, Liu Changqing se desplomó en el asiento del pasajero, oliendo a alcohol.

El conductor, sin decir mucho, bajó las ventanillas para ventilar el coche y condujo silenciosamente.

Desde el asiento trasero, An Yuanyao observó a Liu Changqing con una mezcla de preocupación y curiosidad.

Ni ella ni Xiazhi hablaron mucho. Liu Changqing había estado actuando de forma extraña todo el día, discutiendo temas confusos con Feng Qian durante el almuerzo: algo sobre empresas y financiación.

Aunque no entendía lo que habían acordado, la actitud de Liu Changqing hacia Feng Qian había cambiado notablemente, volviéndose más amigable.

Una vez en el taxi, Liu Changqing le dio su dirección al conductor, luego apoyó la cabeza contra la ventana y cerró los ojos en silencio.

El viaje transcurrió sin mediar palabra.

Cuando llegaron, Liu Changqing se movió ligeramente, rebuscando en su bolsillo antes de sacar un billete rojo y entregárselo al conductor.

- —Señor... Por favor, llévela a casa después de esto. Dele el cambio.
- -;Puedo pagar! -intervino rápidamente An Yuanyao, al notar que Liu Changqing arrastraba las palabras.
- -Está bien. Es poca cantidad... no pasa nada...

Empujando la puerta para abrirla, Liu Changqing salió tambaleándose ligeramente.

A través de la ventanilla del coche, An Yuanyao vio sus movimientos inestables y rápidamente salió para apoyarlo. "¿Por qué bebiste tanto hoy? Ni siquiera era un trato de negocios...", preguntó con un tono de preocupación.

"Tenía ganas de beber..." murmuró Liu Changqing, apoyándose contra la puerta del auto.

Xiazhi también salió del auto y permaneció cerca con expresión preocupada.

Después de una breve pausa, Liu Changqing sacó sus llaves y se las entregó a su hija.

-Xiazhi... Sube. Tu hermano probablemente ya volvió del examen.

"¿Qué pasa contigo?"

Subiré en un momento. Necesito hablar con la tía An.

"Bueno..."

Aunque todavía estaba preocupada por su padre, Xiazhi tomó las llaves y se dirigió hacia el edificio.

Al verla alejarse, Liu Changqing pareció recuperar la sobriedad un poco; la luz del atardecer proyectaba largas sombras.

Empujando suavemente el brazo de An Yuanyao, dijo: "Estoy bien. Puedo mantenerme en pie".

- -Déjame ayudarte a regresar a tu apartamento -ofreció.
- -No hace falta. Estoy lúcido.

"Estás arrastrando las palabras y aún así dices tener la mente lúcida..."

Poniendo los ojos en blanco, An Yuanyao se giró hacia el conductor que estaba esperando.

-Señor, puede irse. Llamaré otro taxi más tarde.

"Esta zona no es buena para tomar taxis", interrumpió Liu Changqing, luego volvió su mirada ahora aguda hacia An Yuanyao.

-Déjame ir -dijo con firmeza.

"Pero tú-"

"Dije que lo dejaras ir."

Su tono elevado la sobresaltó y la soltó.

Sin decir otra palabra, Liu Changqing abrió la puerta del taxi, la empujó suavemente hacia adentro y la cerró.

Apoyándose en el coche, se inclinó ligeramente para hablar a través de la ventanilla abierta.

Después de pensarlo un momento, dijo: "No nos comuniquemos más a menos que sea absolutamente necesario".

"¿Qué estás diciendo?"

Al oír esto, la mano de An Yuanyao se disparó para abrir la puerta, pero la encontró cerrada desde afuera.

Después de fallar varias veces, se dio por vencida y miró a Liu Changqing, mordiéndose el labio.

"¿Qué quieres decir con eso?"

Agradezco todo lo que has hecho por mí últimamente. Y, bueno, yo también te he ayudado. Digamos que estamos a mano.

"¿Qué estás tratando de decir realmente?"

Liu Changqing permaneció en silencio.

An Yuanyao era una buena persona. Si no la conociera, podría haberse enamorado de ella.

Pero su relación era demasiado complicada. Cada interacción lo dejaba incómodo.

Odiaba ese sentimiento.

Al ver la desesperación en sus ojos, Liu Changqing le dedicó una sonrisa irónica.

Señora Li, por favor, tenga cuidado con sus límites. Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

